

## **(II) INTRODUCCION A LOS FACTORES EPOCALES**

En esta introducción histórica evitaré deliberadamente los aspectos doctrinales, la teología eclesial de Lutero, puesto que estos capítulos serán tratados por especialistas cualificados. Y, además, porque entonces la Iglesia, más que objeto de reflexión —que lo fue—, era una realidad vivida, un hecho ambiental presente en todas las manifestaciones de la existencia tal como se concebía en aquellos años bajomedievales y en una sociedad sacralizada, es decir, que no establecía barreras entre ésta y la otra vida, entre lo natural y lo sobrenatural, y que subordinaba la terrena, efímera, a la que no acabaría nunca, a la eterna sin fin. Y ello obligaba a que cualquier opción tuviera inevitables connotaciones eclesiales.

Por eso la oferta de Lutero que, en principio, es muy posible que estuviera desprovista de intención eclesial directa, tuvo que acabar en clara y dura confrontación entre la verdadera y la falsa Iglesia por circunstancias tan comprensibles como complejas.

En estas circunstancias históricas, que presenciaron, escoltaron y, en tantas ocasiones decisivas, condicionaron aquella Iglesia es en las que intentaré fijarme. No sin advertir lo incompleto del cuadro que se traza y la posible (y forzosa) arbitrariedad en la selección de los temas.

### **I.—IGLESIA Y SENTIMIENTO RELIGIOSO POPULAR**

Gracias a la historia actual de las mentalidades colectivas, al método cuantitativo, a la atención prestada a otras fuentes que las legadas por las élites, se va constatando que los privilegiados de la cultura y de la espiritualidad, los humanistas,